

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-vedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

El amor de ciertos individuos a la civilización moderna se halla en razón inversa de la edad. La reacción católica que suele operarse en algunos a medida que van hallándose más cercanos a la tumba, es un hecho notorio. Los que habiendo recibido una educación verdaderamente cristiana se dejan arrastrar del espíritu moderno, o seducidos por el oropel del error, o impulsados por el deseo de satisfacer la ambición y demás pasiones, cuando la nieve de las canas blanquea su cabeza y hiela su corazón, suelen tornar al buen camino aprovechándose de la primera ocasión que las circunstancias les ofrecen. Hay para ellos, sobre todo, una hora, un momento supremo en que todos se hacen, y juzgando piadosamente, debemos creer que son católicos fervientes. Esa hora, ese momento supremo en el cual el hombre se halla junto a la frontera que separa el tiempo de la eternidad y ve todo tal cual es en sí, el mundo con sus miserias y desengaños y la eternidad con sus glorias infinitas y con sus inacabables tormentos, es abundantisima, por la misericordia de Dios, en conversiones y arrepentimientos de los que, habiendo en los tiernos años sentido latir su corazón a impulsos de la fe y sentimientos católicos, tomaron en la plenitud de su vida plaza en las filas de la civilización moderna, cediendo a mezquinos y engañosos móviles.

Esto que decimos es un hecho frecuente conocido de todos, principalmente de los sacerdotes, y no hay para qué presentar ejemplos individuales en confirmación de esta verdad. No prescindiremos, sin embargo, de un hecho reciente. Habiase puesto a discusión en el Senado de lo que se llama Italia el proyecto de ley sobre liquidación de los bienes eclesiásticos. Conociase en el flamante reino la resolución en que estaba la casi totalidad de la alta Cámara de aprobar aquel, tal como había sido remitido de la Asamblea de diputados, y cuando pro forma parlamentaria se disponía el elevado Cuerpo colegislador a decir algo en pró y en contra de lo que se hallaba sometido a su deliberación y a sus sufragios, hé aquí que el senador Dragonetti, italianísimo usque ad aras, uno de los individuos con cuyo voto contaría tal vez con más seguridad el Gobierno, se desuelga con una carta a la *Unità Cattolica* manifestando que su avanzada edad y sus achaques no le permiten asistir a las sesiones del Senado, protestando contra la aprobación del proyecto y afirmando resuelta y francamente que la causa primera, principal, de su oposición, es el espíritu anticatólico que anima a dicho proyecto.

Escusamos añadir que Dragonetti reniega de los principios liberales que hasta ahora ha profesado, convencido de lo que son en sí y desengañado de la absoluta incompatibilidad que hay entre ellos y los católicos. La lectura de la carta del nuevo senador italiano anti liberal induce a creer que Dragonetti era un liberal de buena fe, un luso en toda la extensión de la palabra; y plácenos sobremanera verle abandonar la torcida senda por dó caminaba, sobreponiéndose a toda clase de antecedentes personales, compromisos políticos y miramientos hu-

manos. ¡Cuántos imitarían al senador florentino si tuvieran ánimo levantado y valor bastante para romper los miserables vínculos que les encadenan a ciertos órdenes de cosas! ¡Cuántos dejarían de ponerse en ridículo con sus vacilaciones y con la perenne contradicción entre sus palabras y obras a que se ven sometidos, cuando por un lado quieren romper con el pasado y por otro conservar su puesto!

A los italianismos importa poco la deserción de Dragonetti. Si algún efecto les producen hechos de esta índole, es el de enardecerlos más. Como en todo ven oculta la mano del Clero, cada vez que contemplan algún suceso que cede en mengua de la revolución, su ira contra el Sacerdocio se enciende desmedidamente. Hoy los periódicos liberalísimos del flamante reino denostan a los diarios católicos porque, viendo las consecuencias que produciría una alianza pruso-italiana, trabajan por crear atmósfera en favor de una combinación diplomática, a merced de la cual se establezca un compromiso internacional que se llame *liga de neutralidad*, y consista en una asociación de Inglaterra, Austria e Italia, que tenga por objeto garantizar su respectiva inviolabilidad, y por localizar la guerra cuando se verifiquen en el Rhin los acontecimientos que próximamente se esperan.

A la vez que los diarios católicos italianos, el *Diritto Cattolico* principalmente, se esfuerzan en propagar las anteriores ideas, circulan en Florencia el rumor de que el ministro italiano Cugia se detendrá en Berlín y recibirá el encargo de conjurar la inminente ruptura entre Francia y Prusia, y de que, caso de no salir airoso en su cometido, procurará estrechar entre Berlín y Florencia las relaciones de alianza, relajadas algún tanto por las dolorosas circunstancias del año pasado. Tendría que ver que Italia tuviera en sus manos el arbitrio de los destinos de Europa. Solamente a los italianismos, ávidos como están de lograr sus miras y de contar con alguna Potencia que les proteja y secunde, pueden ocurrir cosas del anterior calibre. Qué opinaran en favor de una alianza con Prusia, se comprende fácilmente. El Gabinete de Berlín es el único que puede apoyar al flamante reino en la cuestión romana. Francia y Austria tienen que serle adversas, y la demagogia de Italia se agarraría con gusto a un clavo ardiendo por redondear y completar su obra. Pero que los flamantísimos tengan la pretensión de ser los árbitros de la suerte de Europa, eso, a fuerza de ser soberanamente quijotesco, es ridículamente tonto.

Con las manifestaciones y deseos de los periódicos católicos de Italia, y sobre todo con las del *Diritto*, coinciden los deseos y manifestaciones de la *Nueva prensa libre de Viena*. Viendo el diario austriaco que no la causa sino el pretexto para la ruptura franco-prusiana puede ser el cumplimiento del artículo 5.º del tratado de Praga, y considerando que a Francia se deben los acontecimientos del año último y la confección del mismo tratado, sostiene que la conveniencia de Austria está en mantenerse neutral y en procurar de ese modo localizar la guerra entre Francia y Prusia. «Puesto que Francia, dice el periódico austriaco, tiene la culpa de que Prusia se apoderara de la Alemania, aumentará considerablemente sus dominios y sea en consecuencia

un peligro constante para la conservación de la paz de Europa y para la seguridad de Francia, luche ella sola con su anterior amigo y adversario actual.» Bien dicho: si Francia no hubiera querido, ni Austria tendría que deplorar la situación en que se encuentra, ni la corte francesa se hallaría frente a frente de un poderoso enemigo y en el caso de mendigar para combatir la alianza de la nación a cuya decadencia contribuyó manifestamente.

Solamente en un caso, dice la *Nueva Prensa libre de Viena*, de acuerdo en esto con lo que de la capital de Austria escriben a la *Gaceta de Leipzig*: solamente en un caso deberíamos aliarnos con Francia: cuando existiera una alianza entre Rusia y Prusia, entonces si sería conveniente la alianza austro-francesa; pero mientras se ignore si se ha celebrado aquella, el interés de Austria está en permanecer neutral sin miedo a las consecuencias del triunfo de Prusia en la guerra con Francia, porque para entonces hay un recurso extremo, pero importante y poderoso. ¿Cuál se figuran nuestros lectores que es el recurso en que los austriacos principian a confiar para el caso en que, envalentados los prusianos quieran apoderarse de la parte germánica de Austria, o para el en que Rusia trate de anexarse la población slava? Pues es Polonia, en donde dicen con mucha seguridad y frescura que fomentarian el espíritu contrario a Rusia, y hallarian un auxilio sumamente poderoso.

Polonia puede, en efecto, ser un auxiliar poderoso de Austria, si fuera factible en un momento dado lo que anuncian de consuno la *Nueva Prensa libre de Viena* y el correspondiente de la *Gaceta de Leipzig*. Mas los austriacos debían tener en cuenta, al concebir estos planes, la opresión rusa en que gime Polonia y los preparativos que Rusia hará en la pobre nación católica oprimida para que fracasasen los proyectos de Austria el día que crea oportuno apoderarse abiertamente de la población slava austriaca, y no debían olvidar además las maquinaciones de Rusia en la parte que trata de arrebatarse a Austria, y que, aunque en un momento dado tuviera esta a su favor a Polonia, se hallaría dentro de casa con un alzamiento slavo difícil de vencer.

¡Valiera a Austria más tratar de conjurar los peligros exteriores meditando seriamente sobre su triste situación, que gastar el tiempo y la inteligencia en reformar el Concordato y en liberalizarse! La demasiada confianza y la falta de prevision le perdieron el año pasado. Cuidese mucho, no sea pronto completamente destruida por las mismas causas a las cuales se agregó en el sucesivo el camino de perdición y ruina que en la política interior ha emprendido.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 20.—La cotización oficial de la Bolsa de hoy es la siguiente:
3 por 100 interior 69.69 1/2 (alza 0.04).
4 1/2 francés, 100 50 (alza 50).
Consolidados ingleses, de 94 1/5 a 5/8 (baja 1/4).

Se ha confirmado que la detención en México de Sr. Dano, ministro de Francia, se ha fundado en la exportación en metálico que verificó hace algún tiempo de la dote de su esposa, consistente en 24 millones de reales.

A continuación publicamos la carta que el mariscal Niel, ministro de la Guerra en Francia, ha dirigido al coronel Argy, jefe de la legión de Antioquía en Roma.

Paris, 21 de Junio de 1867.—Mi querido coronel: Tengo bastante fija la atención en la legión romana para ignorar lo que viene sucediendo en ella desde hace algún tiempo. En efecto, ¿cómo explicará la deserción, no ya individual, sino colectiva, que amenaza reducir a nada nuestro efectivo? El soldado de esa legión no tiene nada que envidiar a las tropas de la madre patria; está mandado por oficiales franceses, convenientemente colocados en nuestro ejército; sirve una causa respetable, que ha pedido servir; tiene delante de sí lo que ha apasionado siempre al soldado francés: un enemigo que combatir, un peligro que afrontar, y sin embargo, abandona vergonzosamente la bandera que libremente había escogido, y cediendo a sugestiones culpables abandona sus jefes para seguir a miserables embaucadores extranjeros.

Y no se diga que es por el deseo de ver a la patria, lo cual no deja de ser una excusa, pues sabe bien que tan luego como haya entrado en ella, será enviado a África a un cuerpo disciplinario, donde permanecerá hasta la espiración del tiempo de su servicio militar. Deploro este estado de cosas, mi querido coronel, porque es un borron para nuestro ejército, que por do quiera donde está representado, debería conservar su prestigio de honor y de valerosa abnegación. A pesar de tan tristes accidentes, mi querido coronel, no pierda la esperanza de ver que los buenos elementos que todavía conserva vuestra legión, borren, a fuerza de abnegación y perseverancia, los tristes recuerdos de estos últimos tiempos.

Conozco bastante vuestra energía; el Gobierno del Emperador y el del Padre Santo cuentan con ella. Es preciso que vuestros oficiales, que están bajo vuestras órdenes, inspiren confianza a la tropa con su actitud, su lenguaje, su espíritu militar, que es en nosotros origen de tan grandes hechos. Me creeria muy dichoso con poder señalar al Emperador todos los que, sin distinción de rango, se hicieran notar por su buena conducta. Ya se que pensais presentarme al sargento Bonuaint y dos soldados suyos; ya examinaré sus títulos con bastante interés.

Manifestad a vuestra legión, mi querido coronel, que tenemos los ojos fijos en ella, y que sufrimos profundamente con las injurias hechas a su bandera, tan justamente venerada, y la confusión con el resto de nuestro ejército en todo aquello que interese a su honor militar y a las necesidades de su organización.

Recibid, mi querido coronel, la seguridad de mis sentimientos más afectuosos.—El mariscal de Francia, Niel.

De una carta de Florencia que publica el *Diario de los Debates*, periódico liberalísimo de París, tomamos las siguientes líneas:

«Si hemos de juzgar por las apariencias, la crisis tantas veces anunciada en los Estados romanos parece ser inminente.

Garibaldi ha trasladado su residencia a Siena, donde ha sido recibido con entusiasmo. Le acompañan sus hijos y una especie de estado mayor. Hay motivos para creer que su intención es provocar un movimiento en los Estados Pontificios. Por lo demás, no lo disimula. Parece haber llegado el dinero que le hacía falta, porque aquí mismo y en otros puntos hay individuos que cobran dos francos diarios.

El Gobierno ha tomado todas las precauciones posibles para impedir una invasión. Las tropas que guardan la frontera son por lo menos en número de 40,000 hombres. Pero si Garibaldi pasa la frontera italiana como particular, y el movimiento se efectúa en el interior de los Estados Pontificios, es dudoso cómo podrá oponerse a ello el Gobierno italiano. Hasta ahora ha logrado alejar la crisis con la persuasión y con los consejos, pero no puede asegurarse que sea siempre escuchado. Es posible, no obstante, que la tormenta que parece en vísperas de estallar, se disipe por sí misma, como se ha visto ya otras muchas veces; pero será para rehacerse algo más adelante.

El correspondiente del diario parisense ha querido dar en las líneas copiadas una noticia a sus lectores ó un plan a los enemigos del Pontífice:

La *Gaceta de Italia* dice que Garibaldi tiene el

proyecto de irse definitivamente a Caprera a fines del corriente mes.

Mas vale así.

El Papa ha enviado al presidente de la República de Guatemala la gran cruz de la orden de San Gregorio el Magno en la clase militar.

La *Presse* de Viena afirma que según una información hecha por los cónsules de Francia y Austria en Candia, el cónsul ruso en aquella isla, es el que ha inventado las noticias sobre atrocidades cometidas por los turcos contra los cristianos.

El periódico la *Presse* de Viena, que pertenece al partido que se llama alemán, no es muy favorable a la alianza de la Francia y la Austria, y a la cual preferiría, a ser posible, una inteligencia entre la Prusia y la Austria, siempre que a esta se le diese en el Mediodía de Alemania la misma importancia e influencia que aquella ha adquirido en la Alemania del Norte, prevé, sin embargo, un caso en que la alianza ofensiva y defensiva austro-francesa debería surgir; siendo esta eventualidad la de que la Rusia, aliándose al Gabinete de Berlín, quisiera resolver la cuestión de Oriente en un sentido contrario a los intereses del Austria. Hay un solo caso, dice textualmente el diario de Viena, en que nada tendríamos que oponer en contra de la alianza con Francia, a saber: el de una alianza ofensiva y defensiva que hubiese ya concluido la Prusia con la Rusia.

«Semejante alianza no podía tener otro objeto que, de un lado la destrucción del Imperio otomano por Rusia, de otro la destrucción del Austria por Prusia. La tentativa de semejante solución de las cuestiones alemana y oriental subvertiría a Europa, entera, y forzaria al Austria a hacer esfuerzos supremos para conservarse. En semejante guerra, Austria podría contar con más aliados que Francia, y por temibles que sean las fuerzas militares de Rusia y de Prusia, acabarían por ser vencidas por el resto de Europa. Si Prusia se aliase a Rusia, empezaría un juego en que podría perder fácilmente todo lo que ha adquirido en el año último, y tal vez algo más.

Un periódico italianísimo, la *Riforma*, publica un artículo sobre Roma, en el que trata de demostrar que el Gobierno italiano, observando a la letra el convenio de 15 de Setiembre, no debe renunciar a los medios morales propios para preparar el triunfo de la revolución.

Entendido.

Según la *Opinione*, la causa real de la ruptura de las negociaciones entabladas entre Austria e Italia para la devolución de los objetos de arte y documentos que los austriacos se llevaron de los archivos de Venecia, será la negativa de Austria a resituir los manuscritos que contienen relaciones de los embajadores venecianos en Alemania.

De un periódico de Como tomamos los siguientes datos respecto a la situación sanitaria de aquella parte de Italia:

La enfermedad continúa decreciendo, particularmente en los confines del territorio de Bergamo.

En Como se han presentado desde el 1.º al 7 del corriente 50 casos oficiales, ocurriendo en el mismo período 54 muertes. La semana anterior habían ocurrido 46 casos y 27 muertes.

La mayor parte de los casos ocurridos en Como se han presentado en los arrabales, y no en la ciudad propiamente dicha.

De los 277 casos de cólera de que hasta ahora tenemos noticias, han resultado 172 muertes y 81 curaciones; 24 enfermos se hallan todavía en varios períodos de la enfermedad.

Por lo que hace a nuestra provincia, hay que confesar que el foco del cólera tiende hasta hoy a extenderse. Durante la última semana han sido inculcados 16 distritos mas. Los mas atacados son los de Cassina, Mariaga, Albese, etc., etc.

En el distrito de Como solamente ha habido hasta ahora 1,790 casos de cólera; 953 muertos y 145 curaciones.

En Milan del 6 al 7 solo ocurrieron 16 casos y 9 fallecimientos. Del 7 al 8 ningún caso nuevo. En Génova se presentaron del 6 al 7, 13 casos, ocurriendo 7 muertos; del 7 al 8 otros 13 casos y 6 fallecimientos.

En el Valle de Aosta, donde hay una población

pos, agitado y conmovido como un hombre tocado por la cólera del Señor.

En tanto, las ceremonias religiosas habían concluido, y los fieles regresaban a sus casas, cuando ya el alba tenía con sus rosados y frescos colores la trasparente bóveda de los cielos.

Después de su bautismo, Silio había adoptado una vida tan activa y variada como lánguida y monótona había sido la que tuviera en otra época.

El joven se hallaba ahora satisfecho y tranquilo. Las fuerzas de su espíritu habían encontrado una aplicación digna de su alma elevada, y ya no le atormentaban como antes las vagas inquietudes, el tedio y el hastío.

Los deberes religiosos le absorbían gran parte del tiempo: la caridad y el amor el resto.

Adorar a Dios, socorrer a sus hermanos, amar a Clamia, hé aquí las únicas ocupaciones de Silio.

Bien pronto un acontecimiento imprevisto vino a abrir ancho campo al ejercicio de su caridad.

Fuertes y continuadas lluvias cayeron por

pudieron menos de sentirse profundamente conmovidos.

La esposa y los hijos del desgraciado anciano lloraban sin consuelo junto al apagado hogar, mientras que el hijo menor de Sergio parecía en otro extremo de la habitación entregado a la desesperación mas intensa.

Al ver a Félix todos le reconocieron, y levantándose al punto, corrieron a besarle la mano y a regársela con sus amargas lágrimas.

—¿Por qué ese dolor tan extremado, Tarsila?—exclamó el santo Prelado.—¿Qué significa, Elario, esa desesperación que veo impresa en tu semblante? ¿Acaso no recordas unos y otros que la Misericordia del Señor es infinita, y que jamás abandona a los que creen en Él? ¿Acaso no tenéis presente que si Dios quiso probar la paciencia de Job permitiendo que el demonio le atormentase con todo género de males, en cambio le concedió después bienes mucho mayores que los que había perdido?... ¡Vamos! volved en vosotros y que impere en vuestra alma aquella resignación que debe ser patrimonio de todo fiel cristiano.

—Mi esposo... mis hijos! fueron las únicas palabras que pudo articular aquella pobre mujer, a quien la pena ahogaba.

—Tu esposo va a estar libre dentro de pocos instantes, y tus hijos no tendrán que sufrir los efectos de la miseria.

Entonces Félix y toda la comitiva avanzó hacia la pila, y empezó la ceremonia.

Cuando el agua, que lava la mancha heredada por el hombre al nacer, cayó sobre la cabeza del neófito, parecióle a este que su alma adquiría nueva vida y pasaba a habitar una esfera mas elevada y pura que aquella en que hasta entonces se había hallado. Aquella agua sagrada era para su espíritu tan decado antes, lo que el rocío bienhechor para la planta agostada por los ardientes rayos de un sol ecuatorial.

Terminada la ceremonia, Silio se halló con una tranquilidad y reposo de ánimo tan grande, cual nunca le había disfrutado.

Poco después empezó el santo sacrificio de la Misa, al que asistía el joven por la vez primera. Oyó de rodillas con devoción profunda, pues ningún pensamiento triste venia a alterar la tranquilidad y la dicha que en aquel momento llenaban su corazón. Sus antiguas inquietudes habían desaparecido, y su lugar lo ocupaban ya la paz y la esperanza. Él había encontrado una sabiduría que resolvía todos los pavorosos problemas que aterraban su mente en otro tiempo. Ya no tenía, como aquella tarde en que paseaba por las orillas del Anas, tedio a lo presente y horror a lo porvenir; ya no surgían en su razón las tristes consideraciones de aquellos días. Había hallado

SILIO MARCIO.

de unas 80,000 almas, se han registrado desde Mayo al 31 de Julio 5,960 casos y 1,392 fallecimientos.

Las noticias que tenemos de Suiza no merecen la pena de referirse, puesto que las invasiones son tan escasas, que apenas puede decirse que hay allí cólera.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE AGOSTO DE 1867.

Leemos en *La Gaceta*:

«Los reiterados esfuerzos de los revolucionarios se dieron a conocer ostensiblemente en Castellón la noche del 15, donde intentaron algunos alterar el orden al grito de *Viva Prim y la libertad*, siendo instantáneamente restablecido con la corta fuerza disponible, y presos la mayor parte de los principales autores. Al mismo tiempo se levantaban partidas en las inmediaciones de Barcelona y campo de Tarragona, logrando también introducirse por algunos puntos de la frontera, incluso el alto Aragón. Desde las primeras noticias se pusieron activamente en movimiento algunas tropas para perseguir estas partidas. Un escuadrón de Alcántara batió una partida en Villasar, haciéndole algunos muertos y ocho prisioneros, y cerca de Reus fueron batidos y dispersados unos 200 hombres que habían salido de aquella ciudad.

El propósito de los enemigos del orden tenía sin embargo un carácter general que exigía adoptar medidas energéticas y decisivas. Solo después de tan ostensibles pruebas se decidió declarar en estado de guerra las provincias amenazadas y las demás del reino, apoyando el Gobierno las acertadas medidas adoptadas por los capitanes generales de Cataluña y Aragón. Las poblaciones seguían tranquilas en todo el resto de España, y aun en el territorio donde vagaban los revolucionarios, a pesar de que en algunos puntos, como en Villanteva y Geltrú y otros de Hecho y Ansó, eran objeto de sensibiles depredaciones. Hubo que multiplicar, por consiguiente, los medios de represión, a lo que se prestaron la actitud pacífica y sensata de los pueblos más importantes, y numerosas tropas se han dirigido a hacer decisiva la persecución de los nuevos partidarios.

Acosados los del Llobregat, se presentan a las autoridades deponiendo las armas, por lo que se ha concedido indulto a los que lo hagan en el término de tres días, pasados los cuales serán juzgados sumaria y brevemente con arreglo a ordenanza.

El capitán general de Cataluña en telegrama de ayer 20 por la mañana dice:

«En Reus completa tranquilidad. Las facciones del Priorato disminuyen, esconden las armas y se dispersan. He lanzado contra ellas tantas fuerzas, que quedarán completamente aniquiladas. Nada temo. Las fábricas están funcionando. El batallón de las Navas debe batir a Contreras, que parece se ha presentado en Sort. La partida de Aytona disuelta.»

El gobernador de Tarragona confirma estas noticias diciendo:

«Los sublevados huyen de las columnas, que los persiguen de cerca; los partes han exajerado su número: hay ya bastantes fuerzas en esta provincia. La incomunicación con Barcelona y Gerona fué lo que dió lugar a noticias alarmantes; pero la situación se despeja, y se vence la sublevación.»

El comandante general de Lérida también confirma la presentación a las autoridades de los facciosos de Aytona y otras.

En Aragón se han concentrado los rebeldes en los valles de Hecho y Ansó, sin extenderse a ningún otro punto. Fuertes columnas combinadas les obligarán bien pronto a deponer las armas. El Gobierno ha dirigido además numerosos refuerzos a los distritos que se encuentran en operaciones para que cuanto antes quede restablecida la tranquilidad.»

El mismo periódico oficial publica la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien determinar que, según se ha prevenido a V. E. en despacho telegráfico de esta fecha, disponga lo conveniente para que los jefes de las columnas que operan contra los insurrectos en ese distrito hagan propuestas en favor de los individuos que se distinguen en las operaciones de persecución que se lleven a cabo y en los hechos de armas que por efecto de las mismas puedan tener lugar, en el concepto de que en dichas propuestas, que ha de reunir y elevar V. E. a este ministerio, se ha de expresar terminante y detalladamente el hecho y circunstancias por que se consulta a cada individuo para que con conocimiento de todo pueda el Gobierno acordar en cada caso el empleo inmediato, o bien la recompensa que corresponda.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes; siendo la voluntad de S. M. que esta disposición se publique en la orden general del ejército en ese distrito. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 19 de Agosto de 1867. —Valencia.—Señor capitán general de.....»

El Español, por su parte, publica las noticias siguientes:

«TARRAGONA, 20 a las dos de la tarde.—Los sublevados del Priorato han sido batidos en Pobolella, habiéndose puesto en dispersión a los primeros tiros, abandonando algunas armas, que se han recogido e inutilizado. Otra columna compuesta de tres compañías de Alcántara, Guardia civil y mozos de la escuadra, han batido en Santa Creus una partida de revolucionarios, obligándoles a abandonar la posición que ocupaban y a pronunciarse en dispersión. Han entrado en grande desaliento los sublevados, a vista de la activa persecución que experimentan por las tropas, sin faltar ni un soldado a su deber. Muy en breve quedará restablecida la tranquilidad en toda la provincia.»

«TARRAGONA, 20 (por la noche).—Los sublevados, acosados incesantemente por nuestras columnas, huyen en todas direcciones y arrojan las armas.»

«BARCELONA, 20.—En la mañana de ayer entró una partida de cincuenta hombres en San Quintín de Mediana.

El capitán general ha publicado un bando dando tres días de término para presentarse.

«LÉRIDA, 20.—Se ha disuelto la partida de facciosos levantada en Alcañiz, habiéndose sometido a las autoridades los que la componían.

«TORTOSA, 20.—La columna destacada anteayer en persecución de los sublevados de Flix, les dió alcance en Gandesa, donde al avistar la vanguardia huyeron precipitadamente hacia Sierra de Caballeros. En este punto volvió la fuerza a avistarlos, y los sublevados siguieron su huida en completa dispersión hacia Pinel, donde por haber entrado la noche y hallarse la tropa fatigada por las quince horas de persecución, pernoctó en Corbera para racionarse.

Esta madrugada ha salido ya la columna de dicho punto.

En el distrito no ocurre novedad.

Los sublevados del Priorato se retiran casi todos.

«ZARAGOZA, 20.—Reina completa tranquilidad en la provincia, sin que en todo el territorio exista partida alguna de facciosos. Muchos pueblos, siguiendo el ejemplo de la ciudad de Caspe, se disponen a resistir por sí solos o auxiliados por fuerzas de la Guardia civil, las partidas que se presentaron en los confines de la provincia, que se dispersan o son batidas por las columnas que marchan sobre ellas.

«GERONA, 20.—El prefecto de la frontera y el jefe de los gendarmes franceses participan haber sido presos en el Portus (Francia) treinta rebeldes de los batidos el 18 en el Coll de Plá, matando a uno que se resistía.

A la una de la madrugada se han recibido los tres siguientes partes telegráficos:

«GERONA, 21.—La partida que capitaneaba Valdrich ha sido alcanzada y batida y puesta en completa dispersión por las tropas, causando a los sublevados varios muertos y heridos.

—Moriones, que mandaba otra partida, ha entrado en Francia y ha sido preso e internado con diez compañeros más por las autoridades francesas.

—Acaba de llegar a Figueras una columna al mando del comandante de la Guardia civil, conduciendo siete presos, uno de ellos confeso de haber

pertenecido a la facción revolucionaria, y los seis restantes por sospechosos. Los rebeldes están dispersos en la frontera, acosados por las columnas.

Después de los anteriores partes se ha recibido el siguiente, que da más detalles:

«TARRAGONA, 21 (a la una de la madrugada).—El comandante del batallón de cazadores de Alcántara D. Pedro Gutierrez, jefe de una de las columnas en persecución de los sublevados, ha tenido hoy la gloria de batir a los revolucionarios, mandados por Valdrich, Martí, Pino y otros cabecillas, en el monte de San Juan, a una legua de la villa de Montblanch, habiéndoles causado varios muertos y heridos. La dispersión de la partida ha sido completa, dirigiéndose unos hacia Lilla y otros a Vilaverd. Por nuestra parte hemos tenido un cabo herido levemente y dos soldados contusos. El entusiasmo de las tropas, según expresa el parte de dicho comandante, ha rayado en delirio, pues sin cesar de vitorear a la Reina, acometían al enemigo con un arrojo que honra al ejército español.»

REFORMAS MUNICIPALES.

IV.

El mayor de los inconvenientes que ofrece la organización de los distritos es relativo a la instrucción primaria. Agrupados varios pueblos para el municipio deberá establecerse en su capital una escuela, todo lo mejor montada que sea posible, atendidos los respectivos recursos. Si de aquí no hubiera de pasarse, si solo en las cabezas se diera la enseñanza, la medida sería desastrosísima para la instrucción. En provincias como las del litoral cantábrico, en que de antiguo la población está diseminada en caseríos y barrios, y no agrupada en pequeños lugares, los distritos municipales existen ahora, y los niños concurren a la escuela sin dificultad y sin peligros, ya por la costumbre, ya porque no andan doscientos pasos sin tropezar con una vivienda en que puedan encontrar amparo en caso de apuro. Nada de esto sucede en las provincias del centro; mucho se ganaría en que su población se diseminara y fuera a residir constantemente cada familia en las fincas que cultivase. Mientras esto, que en largo tiempo no se realizará, y casi lo tenemos por imposible atendido el estado y fatal subdivisión de la propiedad, no se verifique, imponer a los niños de los lugares que se subordinan a otros la obligación de concurrir a una sola escuela, es condenarlos a la barbarie y a que jamás reciban una lección, si en sus casas no se la dan. La falta de costumbre, las distancias, los temporales y accidentes del terreno estorbarán a las criaturas para emprender todos los días caminatas largas a su edad y retraerán a los padres de compelerles a ello. El gobernador de Guadalajara, más inclinado a escuchar los consejos y lecciones de la experiencia que a dejarse impresionar por brillantes teorías, indica para obviar este inconveniente, que en cada aldea quede una escuela incompleta permanente donde los recursos alcanzan, o temporal donde no sean bastantes, desempeñada por pasantes bajo la inspección y vigilancia del maestro del distrito, según en la Real orden de 18 de Octubre de 1858 se dispuso para las provincias de Galicia y las demás de población diseminada. Esta medida no solo es útil, sino absolutamente necesaria; y deberían procurarse más bien enseñanzas permanentes que temporales. Con ella desaparece una, quizá la mayor desventaja que los nuevos distritos proyectados traerían consigo.

La Memoria, entre otros datos, llamaba atención sobre el escaso sueldo de la mayor parte de los

maestros. Reconociendo la justicia de buenas dotaciones, no dejaremos este asunto sin recordar que aquellos pobres maestros antiguos, tan indotados y tan ignorantes, instruyeron para el Estado generaciones muy sumisas, muy morigeradas, y muy sufridas. En las antiguas escuelas rurales, cierto que solo se enseñaba a leer, escribir y contar, como se decía; pero en cambio se educaba mucho: las ideas religiosas eran grabadas profundamente en el ánimo de los niños, el respeto a los Sacerdotes, a las autoridades y a toda persona de mayor dignidad o edad inculcado sin cesar, y todo ello afirmado con ejemplos y prácticas que nunca lo desmentían ni entibiaban. Por eso ciertas ideas han encontrado tanta resistencia entre la población de los campos, sobre todo de las generaciones que concluyen, y por eso todos los padres de familia ven con terror las disposiciones morales de los educados en la segunda mitad del siglo, y las autoridades tienen tan frecuentes cuentas con ellos. Materia es esta que bien merecería tratarse extensamente, si no fuera ajena al objeto de estas líneas.

En un estudio sobre la organización municipal no podían quedar olvidados los Pósitos. Recuerda el Sr. Muñoz que «el abandono de los «Gobiernos unas veces, otras la negligencia y «los fraudes a que tanto se presta su administración, y muy principalmente la penuria del «Tesoro durante las guerras de la Independencia «y de Sucesión, han sido causa de que se destruyeran sus existencias, mermando sus capitales hasta casi arruinar a la mayor parte de estos «célebres establecimientos.» Cita las disposiciones con que en 1861 se emprendió con vigor su restablecimiento, y la Memoria del señor director general de Administración local, según la cual cuentan en el día con un capital de 19 millones de escudos. El Sr. Muñoz no trata de discutir si deben convertirse en Bancos agrícolas o conservarse como la expresada Memoria manifiesta; pero pinta su estado precario en Guadalajara con vivos colores en el siguiente período de su trabajo: «me limito a consignar que si la «institución se conserva es preciso reformar su «organización en esta provincia, donde acaso «más que en ninguna otra se experimentan los «abusos que la dirección de administración deplora; simulación de repartos y reintegros, injusticia y desigualdad de los mismos, monopolio de sus fondos, esperas y fallidos que no se «justifican, cuentas que no se rinden, responsabilidades que se burlan y capitales que desaparecen.» Atribuye principalmente estos males a la muchedumbre de depósitos, consecuencia de la multiplicidad de ayuntamientos; y si bien está conforme con la Dirección citada en que se refundan, para evitar que sean patrimonio de uno o varios vecinos que los monopolizan, no cree que deban reorganizarse bajo la base de los partidos judiciales; pues siendo más bien establecimientos de beneficencia que de crédito, el municipio es la unidad administrativa reconocida generalmente para la organización de los servicios benéficos. «Todo cuanto con «aquella se relaciona, añade, de no ser de carácter meramente particular, debe ejercerse en «una esfera limitada; porque el orden municipal es el adecuado a los establecimientos, cuyas «operaciones están basadas en la probidad de «los interesados y en la confianza que inspiran; «asi se reconoce en Escocia, Alemania y Esta-

dos Unidos, donde funcionan instituciones análogas. Al labrador para la devolución del socorro no se exige garantía; y por ello es preciso que los gestores del Pósito le conozcan personalmente, y puedan apreciar su conducta y responsabilidad moral, conocimiento solo «posible en las relaciones estrechas y frecuentes de convivios;» pero tampoco, continúa el escritor, ha de ser el Pósito de tan reducida extensión que no tenga vida y recursos para funcionar. Con el fin de dárseles propone su refundición en los nueve distritos que se proyectan.

Asciende el capital de los de Guadalajara a 200,000 escudos. Es digna de atención la clasificación que según los capitales se hace en un estado de la Memoria. En esta se censura su confusa y complicada contabilidad actual, que requiere «una Memoria y un estado comparativo del movimiento anual de fondos, tres libros de administración y cuatro de contabilidad, los cuales se obliga a llevar a un pobre «alcalde y a un secretario labriego, aconsejando que esto se simplifique sin demora.»

No es de extrañar que tal modo de preocuparse a un gobernador, que, según asegura, tiene en su dependencia más de 3,000 cuentas sin rendir, y más de 2,000 pendientes de examen. Nada puede añadirse a estas concluyentes reflexiones: si en algo son de esperar buenos resultados del nuevo arreglo y de la mayor dotación de las secretarías, y por consecuencia de la mejor aptitud de los secretarios, es seguramente de la reforma de un ramo que abruma en los gobiernos de provincia, sin conseguir resultado, a numerosos empleados de las secciones de cuentas. Cuando los Pósitos sean menos, podrá hacerse la luz en sus operaciones y ser más directa y frecuentemente intervenidos y vigilados.

No hemos dado en la gracia que sin duda tendrán las siguientes palabras del *Imparcial*:

«Dice *EL PENSAMIENTO* que proclamamos la soberanía de la razón.

Fuerza del consonante.

En cambio rebosa esa cualidad en estas otras líneas que publica el mismo periódico:

«Nos felicitamos de que *La Sinceridad*, diario de Carmona, haya sido absuelto en la denuncia que pesaba sobre el ilustrado colega.

«¿Cuándo nos veremos en ese espejo con nuestras ocho denuncias?»

El material completo de los contratistas del canal de Suez ha llegado ya a todo Egipto. El más importante, que es el de los señores Cori y Lavalley, lo componen:

15 vapores cisternas,
4 botes de vapor,
14 dragas pequeñas,
60 dragas grandes,
18 elevadores,
57 gabarras con compuertas de fondo,
30 idem con compuertas laterales,
56 portadores de cajas de desmontes,
52 locomotoras,
6 máquinas fijas,
1 gran buque de vapor.

Estos instrumentos de trabajo representan 13,061 caballos de fuerza y consumen mensualmente 9,390 toneladas de carbon.

El *Imparcial*, hablando de nuestro primer artículo acerca de *La libertad de enseñanza*, dice lo siguiente:

«Excusado es añadir que *EL PENSAMIENTO* se reserva el papel, no despreciable por cierto, de designar lo que considere verdad y lo que sea error.»

El artículo nuestro a que se refiere *El Imparcial* acaba con las siguientes líneas:

«Mas ¿dónde está la verdad? ¿Quién la distinguirá del error? Cuando dos maestros levanten frente a

una Religión que mostraba al hombre las fuentes de la verdad, que marcaba al corazón sus deberes, que señalaba un sendero a la ciencia, que regeneraba la sociedad y purificaba el amor.

Los fieles todos miraban en tanto con gozo al nuevo hermano en el Señor, que tan bellas disposiciones demostraba.

Arrodillada al lado de sus padres en uno de los ángulos más oscuros del recinto, Clamla lloraba de placer. La fé, el sentimiento más grande y más elevado; el amor, el sentimiento más íntimo y más fuerte, se hallaban ámbos satisfechos en su alma al mismo tiempo. Ella veía a su amado entrar en el rebaño de Jesucristo con verdadero fervor y exaltado entusiasmo. Por eso le parecía que nada podía temer de su amor en adelante, porque esta pasión se hallaba refrenada y bajo el amparo de un sentimiento noble y santo.

Las dulces lágrimas que brillaban en los azules ojos de la casta doncella, eran no obstante amargas gotas de hiel para un hombre que, apoyado en uno de los pilares, contemplaba todo aquello con vista extraviada. Este hombre era el pobre Oroncio, a quien el demonio de los celos desgarraba con uñas de hierro el corazón.

Una lucha horrible, atroz se había entablado en el alma del joven guerrero. El amor contra-

Hizo pasar hasta su aposento al virtuoso Sacerdote, y al verle muy agitado, le preguntó la causa de su emoción.

Félix contestó después de tomar asiento:

«Hijo mío! vengo a poner una vez mas tu caridad a prueba. Un hermano nuestro en el Señor se halla en extremado apuro. La avenida del río ha arrasado la heredad de Sergio Patruino, destruyendo el arbolado, y cubriendo el suelo de estéril arena. Dicha heredad era todo el patrimonio de este antiguo y honrado labrador, el cual ha quedado, por consiguiente, en la mayor miseria. Un acreedor, avaro endurecido, que le había prestado algunas cantidades, reclama ahora su pago, y como no puede cobrarse con lo que restó a Sergio, le acusa de estafador y le tiene en la cárcel. Así, pues, tú, a quien Dios ha concedido tantas riquezas materiales y un corazón generoso que vale algo mas que el oro, eres el único que puedes librar a esa desgraciada familia de la triste suerte que les espera.

—No perdamos tiempo, pues,—dijo Silio incorporándose y llamando a uno de sus domésticos,—al que dió algunas órdenes.

Poco después, el generoso joven y el santo Obispo abandonaban el palacio de los Marcios, seguidos de dos esclavos de Amurio, que llevaban algunos sacos llenos de monedas.

Uno y otro, al entrar en casa de Patruino, no

espacio de muchos días en toda la Lusitania.

Las tareas agrícolas se interrumpieron, y muchos trabajadores quedaron sin sustento.

El Anas salió de madre, inundó las campiñas, arrasó los sembrados, y aumentó con estos desastres la miseria general.

Entonces fué cuando Silio derramó sus tesoros en socorro de tantos infelices como sufrían la escasez y el hambre.

Los más favorecidos fueron naturalmente los cristianos; pero también gran número de gentiles recibieron del joven auxilios y consuelos.

En las noches de aquellos tristes días hubiérase podido ver al noble descendiente de los Marcios salir de su casa acompañado del virtuoso Félix, y seguidos ambos de dos o tres domésticos, ir de casa en casa, visitando a los desgraciados, y dejando por todas partes limosnas y donativos.

Amurio, con su acostumbrada apatía, a vista de todo esto, se lamentaba de lo que él llamaba inútil prodigalidad de su hijo; pero este, al regresar a su casa colmado de bendiciones, sentía un gozo tan puro, cual jamás lo había experimentado ninguno de sus orgullosos antepasados, al elevar marmóreos palacios, termas suntuosas o magníficos jardines.

Algunas semanas después de esta época calamitosa, hallábase Silio en su palacio, cuando le avisaron que el anciano Félix le buscaba.

riado, la envidia y el odio pugnaban por arrastrar su ánimo hacia la violencia y el crimen, mientras que la fé y la conciencia trataban de inducirlo hacia la resignación y el bien. Había momentos en que el furor dominaba, y entonces cruzaban por su imaginación terribles ideas; mas el sentimiento religioso hacia penetrar algunos rayos de brillante luz al través de las espesas tinieblas que nublaban su espíritu, y le hacían ver el hondo abismo abierto bajo sus pies.

Una vez llegó a dominar la rabia en el corazón de Oroncio de tal modo, que por su mente cruzó la idea de una infamia, y sus labios murmuraron una imprecación contra Silio. Mas su conciencia espantada oprimió tal acudimiento a su razón, que esta empezó a extrañarse por completo.

Parecióle al hijo de Sergio en el mismo instante que las luces se oscurecían, que la tierra temblaba, y que las sombras de los ilustres mártires cuyas reliquias veneraban los fieles en aquel recinto se alzaban airadas para lanzar de aquel sagrado lugar al impío, que con sus miserables pasiones lo profanaba.

Entonces, aterrado y confundido, fué retrocediendo con pasos vacilantes hasta llegar al pie de la escalera que daba entrada al subterráneo. Una vez allí, subió precipitadamente por ella, y se lanzó veloz por medio de los cam-

frente sus cátedras para dar contrarias enseñanzas, que juzga podrá dirimir la controversia con poder bastante para dar la razón al otro sobre el otro? Existe en el mundo, entre tantos criterios falaces y falibles, un criterio infalible y esencialmente veraz?

Otro día contestaremos.

Excusado es añadir que El Imparcial, olvidándose de su título y teniendo solo en cuenta las libertades completas que defiende, se ha tomado la idea de decir a sus lectores lo que no es verdad.

El *Diario Español* nos pregunta qué entendemos por civilización moderna.

El periódico vicalbarista puede verlo en la Alocución *Jamduum*, pronunciada por Su Santidad en el Consistorio secreto de 18 de Marzo de 1861.

Si nosotros dispusiésemos de espacio, insertaríamos por enseñanza de *El Diario Español* parte al menos de tan notable documento.

Con las solemnidades de ordenanza, se ha publicado esta mañana en Madrid un bando del excelentísimo señor capitán general, declarando el distrito de Castilla la Nueva en estado de guerra.

Es entretenida la lectura de los periódicos de Chile y el Perú, que nos han llegado por el último correo. Véase en ellos el miedo que causa en aquellos remotos países la escuadra española y hasta el nombre solo de Mendez Nuñez.

Las circunstancias en que nos hallamos nos impiden hacer comentarios sobre este importantísimo asunto, por lo cual nos limitamos a dar a conocer los escritos de los referidos periódicos.

El *Memorial de Valparaíso*, al tener la primera noticia de que la escuadra de Mendez Nuñez era esperada de un momento a otro en Montevideo, dice lo siguiente:

«La noticia de que es portador el vapor *Paita* ha despertado, como es natural, serias inquietudes en el ánimo del público. Nadie quisiera creer en la vuelta del enemigo, no porque falte en el país la misma heroica resistencia que en 1835, sino porque el pie de guerra en que nos hallamos no es muy halagüeño.

¿Habrá que organizar de nuevo los batallones disueltos y suspender la enajenación de algunos buques de nuestra marina? Lo que daba confianza en la paz era la retirada de la escuadra española. Así a lo menos lo daba a entender en el Senado el ministro de Hacienda. Si no hoy otra manera de conocer las disposiciones del Gobierno español respecto de la guerra que los movimientos de su escuadra, es natural suponer que su partida de las Antillas con dirección a Río Janeiro sea causa de nuevas dudas en las regiones oficiales. Nuestro destino en la presente guerra ha de ser que estemos siempre a merced de los acontecimientos y de las resoluciones que se adopten en España. Si Mendez Nuñez se estaciona nuevamente en Montevideo o el Janeiro, renacerá la incertidumbre en que por tanto tiempo hemos estado.

Semejante situación está en la lógica de las cosas. Nuestro enemigo tiene indudablemente la ventaja de poder comenzar las hostilidades cuando quiera, puesto que dispone de una escuadra considerable; y si no entra en sus planes abrir una campaña, puede establecer desde Montevideo una especie de bloqueo, harto perjudicial para estas repúblicas.

En vista de los elementos de que disponemos y de la suerte que la guerra ha tenido, quisiéramos poder decir siempre que ya no hay probabilidad alguna de que vuelva el enemigo, y que la tregua de hecho es una cosa aceptada por España. Por desgracia, nuestra situación es tal, que no nos permite abrigar una ciega confianza. Se asegura, es cierto, que el ministro Narvaez está por la paz, y ha calificado de aventurera la expedición que aconsejan los espíritus belicosos. Pero mañana puede caer Narvaez y dominar en el Gobierno una política guerrera.

Pocos días después, y habiendo declarado el Gobierno chileno que no creía probable que la escuadra española volviese por el momento, escribe lo siguiente *La República*, periódico semi-oficial de Santiago:

«Es un hecho que la proposición de tregua está aun pendiente. A pesar de la negativa del Gobierno peruano, el nuestro ha querido dejar esta puerta abierta para las negociaciones. Todas las otras están cerradas a virtud de un acuerdo entre los Gobiernos aliados. Ya no hay bases de arreglo en perspectiva, ni Congreso americano en Washington.

Sobre la tregua, los aliados no han dicho su última palabra. Todo induce a creer que la situación excepcional en que se ha encontrado el Perú y la circunstancia de funcionar el Gobierno de esa república sin ministerio, han sido la causa de la demora en celebrar un acuerdo definitivo.

¿Tiene el Gobierno de Chile el propósito de llevar a cabo la negociación de tregua indefinida?

No hay una declaración oficial, puesto que el mensaje se limita a consignar el hecho de la propuesta de la mediación anglo-francesa; pero la reserva misma del Gobierno está diciendo que no mira de mal modo a la tregua. ¿No ha dicho el ministro de la Guerra que la tregua nada tenía de deshonroso, porque había sido hecha simultáneamente a Chile y España?

En cambio *El Ferro-Carril*, periódico de oposición, se expresaba el 1.º de Julio en los términos siguientes:

«Con solo recorrer la costa oriental de la América, se ha visto respetado en Venezuela y Colombia, adorado en Montevideo.

¿Dónde está, pregunta, la alianza americana? ¿Oh! ¿Conque solamente en Chile y el Perú, y sus dos vecinos? Pues volvamos, no valen hoy más que ayer. ¡Al Pacífico!

¿Dónde están los corsarios? Vanos fantasmas que por todas partes hemos perseguido sin poder hallarlos, creaciones de una imaginación ardiente, ya no asustarán al comercio español. No los ha habido, ni los habrá; la declaración del Gobierno de Chile es bien clara. ¡Súbditos católicos de Filipinas, de Cuba, de Puerto-Rico; súbditos de todas las Españas, mas sus islas, dormid tranquilos y llevad a donde os dé la gana vuestro cacao, vues-

tros azúcares, vuestro tabaco, vuestros vinos! ¡No necesitáis ya de la protección de los buques de su Majestad! ¡Al Pacífico!

¿Dónde están las máquinas infernales, los monitores y aquel yankee que venía a sacarnos de Montevideo? El yankee se ocupa de expediciones científicas, los blindados toman aires en Coquimbo, y el resto se repara en Valparaíso, ó se pone en almoneda pública. El cuento es llegar a tiempo, y antes que dé el golpe el martillero, lo habremos dado nosotros. ¡Al Pacífico!

¿Y por qué no iríamos allí? Estamos perfectamente seguros respecto de las intenciones de las repúblicas aliadas. Chile ha declarado que hará solamente la guerra defensiva, y ya sabemos que para él el estar a la defensiva es estar a la ofensiva, porque hay muchas clases de guerras defensivas.

La prensa del Perú se muestra aun más alarmada, sin duda por el recuerdo del Callao, que la de Chile.

Hé aquí lo que escribe un periódico de aquella ciudad el 11 de Julio:

«A las cinco y media de esta mañana ha fondeado el vapor inglés *Paita*, procedente de Valparaíso ó intermedios.

Nos trae la gran noticia de que seis buques de guerra españoles, las fragatas *Numancia*, *Tetuan*, *Villa de Madrid*, *Berenguela*, *Almansa* y *Navas de Tolosa*, habían llegado a Montevideo. No se dice la fecha de esta llegada, ni tampoco la vemos anunciada en ninguno de los periódicos de Chile que tenemos a la vista. Parece que pocas horas antes de la salida de *Paita* se había transmitido de Santiago un parte telegráfico, anunciando la llegada de un propio de la Confederación Argentina, trayendo aquella noticia. Ella había producido gran efecto en el comercio de Valparaíso, pues todo se preparaba a hacer una presentación al Gobierno para que las mercaderías depositadas en almacenes fiscales fueran trasladadas a un lugar que estuvieran al abrigo de pérdidas en caso de un nuevo bombardeo.

Aunque no sabemos con qué propósito, se decía que el Gobierno de Chile daría órdenes para que la escuadra aliada se trasladase al Atlántico. Los buques peruanos continuaban en Coquimbo.

El Gobierno, por su parte, ha dado orden para dar mayor actividad a los trabajos de fortificación que se practican en Valparaíso. Parece que también se tomarán algunas medidas para guarnecer debidamente a Chile.

Nosotros creemos, y esperamos que el Gobierno del Perú no se descuide en esto particular, que la escuadra aliada debía reunirse en un puerto seguro para estar en acecho del enemigo, a fin de hostilizarlo activamente en caso de que se presentase una coyuntura favorable.

Dicha escuadra podía formarse por ahora de los blindados *Huascar* ó *Independencia*, corbetas *Union*, *América*, *Albatros* y *Meteoro*, de la canonera *Covadonga*, y de los trasportes *Arauco*, *Maipú* y *Valdivia*.

La *Apurimac* y la *Esmeralda* podían reunirse a esta escuadra una vez que estuvieran terminados los trabajos que en estos dos buques se practican.

Un jefe apto y tripulaciones escogidas es lo que se necesitaba para que esta flota pudiese cosechar honrosos laureles en caso de que los españoles volvieran a nuestras aguas, como se cree.

El Comercio de Lima participa de la alarma habida en el Callao, y en su número del 14 de Julio dice a su vez lo siguiente:

«Las noticias llegadas del Atlántico dan ya como inevitable la vuelta de los españoles al Pacífico. No indica otra cosa la llegada de la *Numancia* a Río Janeiro, para donde había salido ya Mendez Nuñez con tres fragatas.

En cartas particulares y en los periódicos que tenemos a la vista se dice que las naves que compondrán la segunda expedición son las acorazadas *Numancia* y *Tetuan*, las fragatas *Gerona*, *Navas de Tolosa*, *Concepción*, *Blanca*, *Villa de Madrid*, *Berenguela* y *Príncipe Alfonso*. Algunos de estos buques debían salir presto de la Península. Otros deben estar ya en Río.

Ayer se ha dado orden para que en quince días más estén montados cuantos cañones sea posible en los fuertes del Callao. En algunos de estos se ha comenzado a trabajar de noche.

La alarma en el comercio es grande y lo será mucho mayor cuando llegue el vapor de la compañía del Pacífico *Arica*, que se espera el 11 del corriente. Este buque nos traerá noticias de las naves de guerra españolas llegadas a Montevideo ó Río Janeiro.

La escuadra peruana permanece al ancla en Chile, y no sabemos que se haya dado orden a la escuadra peruana para volver a Valparaíso, con el objeto de ejercitarse reunidas y estar listas para el caso que los españoles aparecieran, cosa que se supone aquí no sucederá hasta Septiembre.

El Gobierno trata de calmar los ánimos declarando que la escuadra española, según noticias autorizadas, no pensaba volver al Pacífico, y que permanecería en Río Janeiro y Montevideo.

Por Breve del 25 de Julio último ha sido nombrado Prelado doméstico de Su Santidad el doctor D. Antonio Ramon de Vargas, Dean de la Santa Iglesia católica de Cádiz.

Ha regresado a Madrid el ministro de Hacienda Sr. Barzanallana, que estaba en la Granja.

Una suscripción abierta en la Habana a favor de los emigrados mejicanos produjo en las primeras veinticuatro horas más de tres mil duros.

Anteayer al anochecer llegaron los Reyes de Portugal a Lisboa.

La cuestión de subsistencias, que tan preocupada tiene a casi todas las provincias de España, no se olvida por las autoridades de Cáceres. El ayuntamiento, en su primera sesión, debió ocuparse de las proposiciones que se le han hecho para la adquisición de 40,000 arrobas de harina, cantidad suficiente para empezar a hacer frente a las necesidades que se pueden experimentar en aquella capital.

Habiendo dicho días pasados *La Epoca* que el conde de San Luis, que está actualmente en Za-

rauz, volvería a Roma tan pronto como lo permitiese el estado sanitario de la ciudad Santa, dicho señor conde ha dirigido un comunicado al referido periódico defendiéndose de la especie de cargo que en concepto del interesado envolvía la noticia.

La *Gaceta de los Caminos de Hierro* habla extensamente de la línea férrea de Almansa a Valencia y Tarragona, que está llamada a enlazarle con la gran vía del Mediterráneo desde Málaga a Nápoles. Concluidas que sean las obras, muy adelantadas ya, sobre el Ebro, la comunicación de Cataluña con Andalucía por medio de la línea de Tarragona a Almansa, tendrá 444 kilómetros menos que por ninguna otra vía férrea; y el día en que el trayecto de Montblanch a Lérida y de Gerona a la frontera francesa se termine, se hará por aquella parte de España una considerable exportación de nuestros efectos para el vecino imperio. En el año último el producto bruto de la antigua línea de Almansa al Grao se ha elevado a 30,760 reales, siendo los gastos reales de explotación en los 129 kilómetros que la constituyen 23,301 rs.; pues si bien los desembolsos hechos llegan a 40,515, es porque se carga a la línea antigua una parte que corresponde a la explotación del Ebro.

Los viajeros en la línea de Almansa al Grao han llegado al número de 782,655; 94,260 más que en el año anterior de 1865; y el transporte de mercancías se ha elevado desde 95,936,101 kilogramos movidos en el ejercicio anterior, a 114,336,625; es decir, 19,000 toneladas de aumento en solo un año.

En la línea de Tarragona, no obstante hallarse interrumpido su completo recorrido hasta que terminen las obras del Ebro, el movimiento de viajeros ha sido de 442,494, y 51,114 el número de toneladas. En compensación de este reducido movimiento, los gastos de explotación solo ascienden a 22,450 rs.

Acumulando el movimiento de todos los kilómetros que en las diferentes líneas explota la compañía, aparece que el número de trenes ha sido de 16,705, con un recorrido de 812,567 kilómetros, que han conducido 1,255,119 viajeros y 146,000,773 kilogramos, cifras que dan un aumento sobre el ejercicio anterior de 112,316 personas transportadas y 21,000 toneladas de mercancías.

Se están trepaleando en el Retiro los terrenos que ocupaban las dos grandes huertas inmediatas al estanque, con el objeto, según nos dicen, de formar allí nuevos paseos que suplan la parte de aquella deliciosa posesión que está destinada para construir edificios particulares.

Se ha concedido el ascenso a comandantes del cuerpo de Estado mayor de plazas a los dos oficiales primeros del de secciones-archivo, D. Gumerindo Zamora y Alvarez, que sirve en Andalucía, y D. Juan del Hoyo y Burgo, destinado en Madrid.

La *Lealtad* elogia la conducta del ayudante de la administración de consumos en el fiato de la puerta de Segovia, el cual, habiendo recibido por equivocación un billete de 4,000 rs. en vez de uno de 1,000, lo tenía separado para devolvérselo a su dueño tan pronto como éste se presentase, como así se verificó.

Parece que las lluvias que cayeron anteayer en León y Valladolid ocasionaron algun desperfecto en la línea férrea del Norte, según se dijo en la estación de la montaña del Príncipe Pío a los que esperaban la llegada del tren de las nueve de la mañana. Por esta causa no se recibió hasta muy tarde el correo extranjero y el de las provincias del Norte de España.

El miércoles último fondeó en las aguas de Palma de Mallorca la corbeta de guerra italiana *Valerosa*, de 40 cañones, la cual se hizo a la mar en el mismo día sin comunicar con tierra.

Escriben de Manzanares que han llegado el ingeniero y los contratistas que han de llevar a cabo las obras para surtir aquella población de las ricas aguas de Siles.

Dice *La Correspondencia*: «Habiendo llegado a Valladolid el Sr. Urena, ha vuelto a encargarse del gobierno civil de aquella provincia.

Ha llegado a Berlín, de paso para Baden, y procedente de San Petersburgo, nuestro embajador en Rusia señor duque de Osuna.

Para el próximo curso se abrirá un nuevo Seminario en el ex-convento de Nuestra Señora de los Remedios, diócesis de Vich. Parece que será nombrado rector el Sr. D. Ramon Sola, Presbítero, catedrático que fué del Seminario de Igualada.

Parece que se trata de agitar el expediente instruido para la construcción de la carretera que, partiendo de Almagro y pasando por el Moral y Valdepeñas, ha de poner en fácil comunicación con el ferro-carril de Andalucía los pueblos del partido de los Infantes, que hoy quedan casi aislados durante los meses de invierno por lo fatales que se ponen los caminos. Dicha carretera es de gran importancia, porque su prolongación llevará la vida a muchos pueblos de la provincia de Albacete.

Dice un periódico que se ha dirigido al Padre Santo una petición firmada por seiscientos Cardenales, Patriarcas, Obispos y otras dignidades, para que San Alfonso de Liguori sea declarado doctor de la Iglesia.

CORREO DE HOY.

Los franceses que, con ocasión del 15 de Agosto, esperaban grandes reformas é importantes medidas se han llevado un chasco completo al ver que el *Monitor* no ha publicado estos días más que los tradicionales decretos de nombramientos para la Legión de Honor.

Algunos ministeriales, para atenuar la decepción de los que esperaban un acto importante para

el 15 de Agosto, dicen que esta comunicación ha sido solamente aplazada, y que no se publicará hasta después de la entrevista de Salzburgo para esclarecer a la vez la situación interior y exterior de Francia. Sin embargo, son pocos los que dan crédito a esta noticia. El público desilusionado no quiere permanecer de este modo indefinidamente, y prefiere resignarse antes que esponerse a nuevos desengaños.

El día 14 hubo un Consejo de ministros en las Tullerías, antes de que la Emperatriz partiera para el campamento de Chalons, al cual asistieron tres personas solamente.

Con motivo de la entrevista de Salzburgo, el *Diario de los debates* deja entrever que se ha supuesto en París que Napoleón III, al dar este paso, podría ser que tuviese por objeto obtener del Emperador Francisco José ciertos papeles del infortunado Maximiliano.

Dícese en París que el Emperador, antes de partir para el campamento de Chalons, tuvo con MM. Rouher y Lavalette una conversación íntima bastante larga, relativa a la entrevista de Salzburgo y a la actitud que conviene tomar en ella a nombre de Francia. Anádes que los dos ministros emitieron la opinión de que debían guardarse toda clase de consideraciones al Austria, pero eludiendo todo lo que pueda lastimar a Prusia, con la que conviene evitar al presente todo motivo de contienda.

Esto quiere decir lo que ya hemos anunciado repetidas veces. Francia comprende su aislada situación. *Sibi imputet*, añadimos como siempre nosotros.

El Consejo municipal de Salzburgo, según escriben de París, había dispuesto ofrecer a la Emperatriz Eugenia un *Album* con vistas fotográficas del país. Al propio tiempo se hacían preparativos para obsequiar de un modo especial a Napoleón III, que en la época de su ostracismo estuvo en Salzburgo, en donde al parecer conserva algunas relaciones.

A pesar de las noticias pacíficas del *Monitor*, el ministerio de la Guerra prosigue en Francia activamente la reorganización del personal y del material del ejército. Asegúrase que la promoción de alumnos de la escuela militar de Saint Cyr va a ser este año mas numerosa, como si se previese la necesidad de un número mayor de jóvenes oficiales dentro de un breve plazo.

El procurador imperial ha recordado a los editores de periódicos el artículo de la ley sobre imprenta, que prohíbe la facultad de discutir la ley fundamental del Imperio.

El *Memorial diplomático*, a quien se atribuye cierta benevolencia especial hacia los intereses austriacos, haciéndose cargo de las conjeturas a que da margen la entrevista de Francisco José con Napoleón, dice que, aunque los proyectos de alianza austro-francesa no están tan adelantados como algunos creen, los Gobiernos de los dos imperios se profesan alguna inclinación.

Esta última afirmación, cuya timidez resalta a su simple lectura, tiene el valor que nuestros lectores pueden suponer. El *Diario de los Debates* presenta, pero con timidez tambien, como probable un acuerdo entre Francia y Austria, fundado en la organización de una liga de los Estados de la Alemania del Sur en oposición a la liga de los Estados del Norte. Mas en la Bolsa se hacen grandes comentarios al artículo de dicho periódico, y de resultados fluctúa el valor de los fondos públicos.

La cuenta semanal del Banco de Francia, publicada el sábado en el *Monitor*, consigna una nueva agravación de la deplorable situación mercantil en que se halla el vecino imperio a consecuencia de los temores de guerra. La existencia metálica se aumentó en dicho establecimiento, durante la última semana, de 12 millones de francos, y alcanza ya a 914 millones. El miedo acabará en el vecino imperio por sepultar todo el metálico en los sótanos del Banco.

Háblase en París de que existe una correspondencia poco simpática a Napoleón III, sostenida entre el Emperador Maximiliano y varios Principes de la casa de Orleans, la cual preocupa bastante al Gobierno francés. No olviden nuestros lectores que el *Diario de los Debates* habla de la adquisición de ciertos papeles, al escribir sobre la entrevista de Salzburgo.

El Príncipe Napoleón ha partido para su posesión en Suiza. Dicese que en la frontera italiana conferenciará con Victor Manuel ó Ratazzi sobre la cuestión de Roma y sobre las dificultades que una tentativa contra la Santa Sede podría ocasionar en este momento al Gobierno francés.

Bastante importará al Gobierno de Florencia estas dificultades si se alian con Prusia.

El banquete por suscripción que los expositores debían ofrecer el sábado al Emperador se ha aplazado. Se habían suscritos unos 15,000 personas a 25 francos cada una. Se espera el regreso del Emperador para señalar día para el banquete. Con esta ocasión se espera un discurso de S. M., y por ende, seguridades de que se halla asegurada la conservación de la paz.

El ministro Cugia debe hallarse ya en Prusia.

Dicen de Turin que en la presente semana ha de verificarse una conferencia financiera en Saboya, Aix ó Chambéry, entre el Sr. Ratazzi y Mr. Fremi, director del Crédito hipotecario de Francia.

El ministro quiere que todo esté dispuesto para las ventas en el momento en que se emitan las obligaciones hipotecarias, por ser correlativas estas dos operaciones.

Se dice que estas obligaciones se emitirán al tipo de 80 por 100 y serán recibidas a la par para pagar los bienes del Clero. El Sr. Capriolo, senador, va a ser nombrado director general del registro y de los bienes, en cuya calidad deberá dirigir las ventas.

A pesar de cuantas precauciones tome el señor

Ratazzi, habrá agios en las ventas, se harán grandes fortunas y algunas personas aprovecharán la ocasión.

Pero los cuatrocientos millones de francos no restablecerán ni aun momentáneamente la hacienda. Los déficits de los años 1866 y 1867 excederán de cuatrocientos millones, y hay además una hipoteca de 150 millones tomada por una sociedad que tres años há anticipó esta cantidad.

Por otra parte, casi todas las fincas urbanas han sido incautadas por el Gobierno para diversos destinos, como cuarteles, tribunales y palacios de prefectos. De los setenta conventos de Florencia hay ya sesenta destinados a edificios públicos.

Forzoso es que el señor Ratazzi tenga miras secretas, y acaso va a ponerse de acuerdo con monsieur Fremi, del Crédito hipotecario, para añadir a los cuatrocientos millones de francos algunos otros centenares de millones.

Háblase en Florencia de movimientos en la frontera de los Estados Pontificios.

Garibaldi quiere completar la unidad italiana. «La inacción y la vida, ha dicho, se me hacen pesadas. Preferiría morir de un balazo en el Janículo, antes que en mi cama en Caprea.» «Sólo, ha añadido, haré la expedición para morir de una vez, en vez de dejarme consumir por la enfermedad, de la que no espero curar.»

Anúnciase que la cuestión Dumont se recrudecerá con motivo de la carta del mariscal Niel, ministro de la Guerra, al coronel de la legión de Antibes.

«Yo confundo vuestra legión, escribe el ministro al coronel d'Argy que la manda, con los cuerpos de nuestro ejército en todo lo que afecta a la honra y a las necesidades de su organización.»

Francia no hace más de lo que debe, pero eso no satisface a los católicos y descontenta a los flamantísimos. Calcúlese ahora cuál será el éxito de la conferencia del Príncipe Napoleón con Victor Manuel y Ratazzi, si es que llega a celebrarse.

Los convenios militares entre la Prusia y la Confederación del Norte empezarán a regir el 1.º de Octubre.

Algunos periódicos anuncian que Garibaldi marcha contra Roma y que la Prusia proporcionará sumas considerables a Mazzini para subvencionar a los revolucionarios italianos y húngaros.

Va a crearse muy en breve un Gobierno militar en la Hesse y en Hannover.

NOTICIAS GENERALES.

Por Reales órdenes que publica hoy el periódico oficial, se nombra teniente ayudante del regimiento de la Reina de la isla de Cuba al teniente graduado D. José Martínez Moreno: capitanes de carabineros a los tenientes D. Bartolomé Molero y Sanchez, D. Mateo Fernandez Prieto y don Martín Ramirez Merla, y primer ayudante de la plaza de Santaña, con el empleo de capitán de Estado mayor de plazas, a D. Ramon Boy y Dentelén.

Se ha autorizado al ayuntamiento de Mátaga para que aproveche parte de las aguas de los manantiales de Torremolinos en el abastecimiento de aquella población.

La escampavía «Intrepida» del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 12 en la bahía del mismo punto una barquilla con 12 bultos de tabaco.

El día 1.º de Septiembre se abrirá la navegación del canal de Castilla en todos sus ramales, expidiéndose guías desde el indicado día.

Aunque la obra del Buen Suceso ha continuado sin interrupción, está todavía algo atrasada, y no siendo posible que se abra la iglesia al culto público el 8 del próximo Setiembre, día de la Natividad de Nuestra Señora, como se había proyectado, parece se traslada esta solemnidad para la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Dicen de las Baleares que la carestía seguida aumentado en el mercado de trigo, y la carne subió el día 14 un real en libra.

La feria de Almería comenzó el 15 con poca animación y escaso número de feriantes.

Ha llegado al puerto de Palma la goleta de guerra *Ceres*.

Se ha prohibido por la autoridad civil de Palma de Mallorca, bajo la multa de cuatro escudos, elevar globos aerostáticos.

Se hace pocas noches se representaba en el teatro de Cáceres el drama *Cada cual con su razón*, y tuvo que suspenderse la función, porque en el desafío del primer acto fué herido un actor por su compañero, atravesándole la muñeca derecha de una estocada. Por fortuna la herida no presenta gravedad, y en breve volverá a presentarse en escena.

Los fuegos artificiales disparados en París en la noche del 15 de Agosto se componían de 4,000 bombas tricolores, 3,000 cohetes de grueso calibre, 5,000 candelas romanas, 5,000 serpentines y un número infinito de cohetes pequeños, marquesas dobles y sencillas, etc., etc. Además hubo doce fuentes de fuego, una lluvia de estrellas brillantes y un *bouquet* compuesto de 40,000 cohetes.

En la iglesia de San Juan y San Pablo de Viena ha ocurrido un incendio considerable. Entre las obras de arte destruidas allí por las llamas, se cita el cuadro de Ticiano, *San Pedro mirando*, un cuadro de Bellini y otros lienzos notables.

Tambien se ha quemado la sacristía de la catedral de Francfort.

La publicación de los escritos dejados por el Emperador Maximiliano ha tenido un éxito inmenso en Austria y en Alemania del Sur. La primera edición de los cuatro primeros tomos se ha agotado casi instantáneamente.

Dicen de Bilbao:

«La primera corrida verificada el domingo fué mala. El ganado, de Gomez, blando. La cuadrilla regular. La presidencia acertada, si bien un poco pesada en la suerte de varas, lo cual fué causa de que se deslucieran las suertes de banderillas y muleta.

La segunda, que tuvo lugar ayer, muy buena. Los bichos, de Martínez, de sangre y mucha ca-beza. La cuadrilla bien. La presidencia, que la ejerce este día el señor gobernador militar, acertada, y aplaudiendo su determinación de no permitir que Frascullo matase el quinto toro, que se había descompuesto y hecho de sentido, y Cayetano se vió apurado para despaeharlo.

Merece mencion el picador Granda (a) el Francés. Trabajó con gran voluntad y es un admirable ginete.

La entrada, ambos días, un lleno completo.

Epigrama. Si al prójimo ha de ofender—híde poniendo en su fama,—sólo es bueno el epigrama—que se queda por hacer.—*Hartzenbusch*,

